

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 31 de enero de 1896.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL

Año XI.—Núm. 517.

¡SALUD!

¡Valientes de todos los países, que peleáis contra el capitalismo, que vale tanto como decir que peleáis por la liberación y dignificación de la Humanidad; EL SOCIALISTA os saluda!

¡Denodados luchadores a quienes el valor demostrado en el combate ha valido la honra de ser encarcelados por la burguesía; salud!

¡Pablo Iglesias; tú que has tenido la gloria de ser calumniado por los imbéciles y por los malvados; que has visto premiada con meses de prisión tu energía en la defensa de la causa del trabajo; que desde la cárcel asistirás con júbilo a nuestra transformación; EL SOCIALISTA te envía un apretado abrazo!

SUSCRIPCIÓN

PABLO IGLESIAS

durante su prisión en la cárcel de Málaga.

	Pesetas.
Suma anterior.....	927,48
L. Pallares, 0,25.—Adela Román, 0,25.—J. A. Herrero, 0,25.—F. de Tal, 0,50.—M. Valero, 0,25.—Rovira, 0,25.—Lumbreras, 0,25.—A. Prieto, 0,25.—J. C. López, 0,50.—Adolfo Atienza, 0,25.—L. R., 0,50.—V. Barrio, 0,25.—Morato, 0,25.—P. del Cerro, 0,25.—Nemesia Canabate, 0,25.—E. Mateo, 0,25.—F. Mora, 0,25.....	5,00
Alicante.	
J. Adrián.....	2,00
Tarragona.	
C. Huguet, 0,50.—F. Saret, 0,50.—J. Pijoán, 0,50.—J. Rovira, 0,50.—P. Almenara, 0,25.—J. Dalmat, 0,50.—R. Sogarra, 0,25.—C. Oliva, 0,25.—J. Suau, 0,25.—J. Domenech, 0,30.—I. Miret, 0,20.—J. Rovira, 0,50.....	4,50
Burgos.	
A. Iturralde, 0,10.—M. Lara, 0,15.—T. Pérez, 0,25.—P. Lucio, 0,15.—T. Saiz, 0,25.—J. Erasun, 0,15.....	1,05
Roda.	
Agrupación Socialista.....	10,00
Almería.	
F. Godoy.....	1,00
TOTAL.....	951,03

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Suscripción para ayudar al sostenimiento del compañero Pablo Iglesias, condenado por la huelga de Málaga a cuatro meses y un día de arresto.

	Pesetas.
Suma anterior.....	766,10
Imprenta de la Viuda de Minuesa (14.ª lista): Leocadio, 0,20.—Chavarri, 0,20.—Bárcenas, 0,25.—Gaspar, 0,25.—Máquez, 0,25.—Pasqual, 0,25.—Revilla, 0,25.—Rosado, 0,25.—Ramón, 0,25.—A. F., 1. Goicoechea, 0,25.....	3,40
Tarragona.	
Sociedad de Zapateros: P. Almenara, 0,30.—J. Rigau, 0,25.—M. Gabardós, 0,30.—B. Piñol, 0,25.—P. Alberto, 0,50.—G. Díaz, 0,50.—J. Miret, 0,20.—J. Domenech, 0,25.—S. Domenech, 0,25.—C. Oliva, 0,25.—P. Babot, 0,25.....	3,30
TOTAL.....	772,80

En el número próximo quedará cerrada esta suscripción.

UNA NUEVA LECCIÓN

No de otro modo puede considerarse por los trabajadores lo que está ocurriendo con motivo de la insurrección antillana.

Apenas estalló ésta, la burguesía no echó otras cuentas para acabar con ella que enviar a Cuba miles y miles de proletarios armados. Si no bastan 40.000 —dijo—, enviaré 60.000, y si éstos fueran aún pocos, mandaré 100.000 ó 150.000. Y Sagasta primero, y Cánovas después, han dado cumplimiento a ese programa.

Actualmente hay en la Isla de Cuba un ejército peninsular de 120.000 hombres, y no tardará muchos días en verse aumentado con los 24.000 que están a punto de embarcarse. La Prensa, fiel servidora de los parásitos sociales, fué la primera en recomendar que la insurrección cubana se venciera por las armas, y en presentar como cosa hacedera y fácil el envío de muchos miles de soldados.

Que la burguesía española y todos sus servidores no piensan en solucionar tan grave cuestión más que por la violencia, es natural: ni podía esa clase renunciar a las prebendas que para muchos de sus miembros tiene la Isla de Cuba, ni menos dejarse arrebatarlas cuando todavía cuenta para defenderlas y quizá asegurarlas por algunos años más con las despreciables vidas de parte de aquellos a quienes en la Península los tiene sometidos al duro yugo de la explotación.

¿A qué pensar—se ha dicho esa clase— en soluciones de justicia, ni en racionales arreglos, si aunque la guerra me cueste muchos hombres, he de tener bastantes para mantener por la fuerza mi dominio sobre la preciada Isla? Por otra parte—ha agregado—¿qué me importa la muerte de aquellos si, en su inmensa mayoría, no pertenecen a mi clase, ni ocasiona su pérdida el menor trastorno a mis intereses?

Si algo le preocupa a la burguesía en el plan adoptado para mantener a Cuba ligada a la Península, son los millones que ha de gastar; no los hombres que puedan perecer.

Y no le falta lógica a la clase explotadora para discurrir y proceder del modo dicho.

Los que no obran lógicamente—aunque esto no sea culpa suya—son los desheredados que van allí a pelear por que sus verdugos puedan seguir disfrutando los momios que tienen en la citada Isla.

Ellos—los trabajadores—están excluidos de fumar el rico tabaco que Cuba produce, de consumir su magnífico azúcar, de ser vistas de aduana, intendentes, gobernadores, capitanes generales, etcétera, etc.; pero no lo están, como acontece a la mayoría de los burgueses, de morir del vómito, del plomo de los insurrectos ó macheteados por los mismos. Van, pues, allí a morir, no en defensa de sus intereses, ni por el pan de sus padres, sino para perpetuar privilegios irritantes de sus mortales enemigos, de sus propios explotadores.

La explicación de este raro hecho hállase, de una parte, en la ignorancia obrera, y de otra, en los medios coercitivos de que la burguesía dispone para obligar a los trabajadores a defender los privilegios de ésta.

Pero ¿habría podido la burguesía española adoptar el criterio burgués y reaccionario que mantiene en la cuestión de Cuba, si los trabajadores tuvieran una organización robusta y con ella influyeran en todas las cuestiones que les afectan? ¿Habría el Gobierno de Cánovas, sin más ni más, enviado a Cuba tantos miles de proletarios a ver-

ter su sangre por una causa contraria a sus ideas y beneficiosa tan sólo para un puñado de hombres que representan la explotación y la barbarie? ¿Podría convertirse la Isla de Cuba, como se está convirtiendo, en vasto cementerio de obreros peninsulares y hecho verter mares de lágrimas a sus tristes é infortunadas familias? Seguramente que no; pues aquella organización, agitando toda la clase trabajadora y pesando fuertemente sobre los representantes de los explotadores, habríales puesto en el caso de dar a la cuestión cubana distinta solución de la que han adoptado.

Veán, por este hecho, los trabajadores cuánto les importa organizarse solidamente é influir en los asuntos que tienen gran relación con sus intereses.

No le olviden, y apréstense a ganar en lo posible el tiempo que han perdido.

LA SEMANA BURGUESA

El general Weyler, nombrado por el Gobierno para sustituir a su colega Martínez Campos en la Capitanía general de Cuba, se ha puesto en buenas relaciones con Dios antes de embarcarse en Barcelona para dirigirse a la gran Antilla.

Veán ustedes cómo lo refiere *El Liberal*:

A las nueve en punto, Weyler, acompañado del general Ahumada, de los jefes de alta graduación, del alcalde, del gobernador civil y de otras autoridades, se trasladó a la iglesia de las Mercedes, donde el obispo, revestido de pontifical, dijo una misa rezada.

El templo, que tenía una iluminación espléndida, estaba lleno de gente, representación de todas las clases sociales de Barcelona.

Cosa parecida hizo el general Martínez Campos al partir para Cuba, y ya sabemos todos cómo se ha portado con él la Divina Providencia.

Continúa *El Liberal*:

Terminada la misa, pronunció el señor obispo una breve y sentida plática, pidiendo para los expedicionarios y para todo nuestro ejército el auxilio de la Virgen de las Mercedes, que tantos milagros hizo cuando las tropas españolas fueron a conquistar la isla de Mallorca, y suplicándole que guíe los pasos de Weyler y que le conceda la victoria y el restablecimiento de la paz de Cuba.

Pero señor, decimos nosotros, y perdonémoslo la impiedad, si la Virgen de las Mercedes puede hacer el milagro de restablecer la paz en Cuba, ¿qué necesidad tenemos de que el general Weyler haga un viaje tan largo? Pidan a la Virgen los que puedan ser atendidos que la guerra se acabe... ¡y a ver si esa Señora reproduce cuanto antes los milagros que hizo, según el obispo preinserto, cuando las tropas españolas fueron a conquistar la isla de Mallorca!

Porque la mayor gracia de los milagros está en la oportunidad.

No sabemos si Weyler irá acompañado de la gracia de Dios, porque la averiguación de estas cosas no estará al alcance de los profanos hasta que debute el nuevo capitán general de Cuba. Lo que sí tiene la gracia de Dios es el párrafo siguiente, que publica el periódico antes citado, al dar cuenta de la despedida que se le hizo al general Weyler:

Un obrero que vestía de blusa arrojóse sobre el general y le besó en la mejilla. Otros hijos del pueblo le cogieron en brazos y le levantaron en el aire.

Desconfíe el general Weyler de estas muestras de efusión, porque hay sujetos que tienen muy malos vicios.

¡Y el general Weyler no es tan mala figura!

**

Ea, ya está el diputado republicano Sr. Junoy cultivando su distrito para cuando lleguen las elecciones de diputados a Cortes.

A un redactor de *La Montaña*, de Manresa, que se ha entrevistado con él, le ha dicho con toda la frescura de la estación presente:

Ciertamente se me dirá que a pesar del tiempo que ejerzo el cargo de diputado no he traducido en hechos completos mi programa sobre esta cuestión, pero sí recordará que desde el Parlamento fui el único diputado que hizo la defensa del socialista Pablo Iglesias, y que si los electores del distrito me otorgan nuevamente su confianza, he de poner en práctica la promesa públicamente hecha desde las columnas de *El Liberal*, de Madrid, por conducto del corresponsal del mismo Sr. Maroto, consistente en denunciar al Parlamento aquel inmenso número de fábricas enclavadas en las orillas del Llobregat, conocidas por el nombre de Colonias, que explotan al fisco, puesto que no pagan contribución; que arruinan a los Ayuntamientos, porque no satisfacen derechos de consumos, y que explotan a los trabajadores, obligándoles a una jornada de horas extraordinarias contra toda consideración a la higiene y a la moral, proporcionándoles un salario que es una verdadera miseria que, con las demás injusticias é iniquidades que se cometen y he tenido ocasión de comprobar y hacer público, constituye lo que hemos dado en llamar el feudalismo industrial.

¡Qué chirigotero es el Sr. Junoy! Se le ocurre llamar defensa a cuatro palabras que pronunció vergonzosamente para pedir explicaciones al Gobierno acerca de la prisión de Iglesias durante la huelga de los obreros de "La Industria Malagueña". ¡A cuatro palabras, que no supo ó no quiso sostener después de contestarle un miembro del Gabinete!

Pues ¿y la promesa hecha desde las columnas de *El Liberal* en tiempos ya remotos?

No hay que negar que el Sr. Junoy es un chico que "promete".
Lo malo es que no cumple.

Algunos periódicos españoles, arriamando el ascua a su sardina,

han publicado un relato, ni vero ni ben trovato, de la reunión celebrada por los vidrieros huelguistas de Carmaux para conocer la decisión del tribunal de arbitraje constituido al efecto de determinar el sitio en que ha de construirse la fábrica de vidrio que usufructuarán aquellos trabajadores.

Según el tal relato, los diputados socialistas que componían el tribunal fueron objeto de tremendos insultos y amenazas por parte de los huelguistas al conocerse la determinación de aquéllos, que consistía en señalar la población de Albi como la más conveniente, desde el punto de vista del interés industrial, para la instalación de la fábrica.

¿Quién puede creer que sea motivo de discordia para los huelguistas de Carmaux una resolución que les favorece por todos conceptos?

Nadie más que los pavos... y los periódicos que han dado ese gato por liebre a sus benévolos lectores.

¡Nadie más!

¡Atención, que habla el *Demófilo* de *Las Domíngales*!

A los trabajadores.—Oíd mi programa, que os desarrollaré en un trabajo próximo, demostrándoos que es factible:

- 1.º Dotar de fábricas propias a cien mil obreros españoles en cada año.
- 2.º Dotar a la nación de mil fábricas a la vuelta de diez años, siendo sus propietarios el millón de obreros que en ellas trabajasen.
- 3.º Cien mil obreros del campo hechos propietarios cada año de sus instrumentos de trabajo reformados por la mecánica.
- 4.º Los clérigos sin bienes, como manda el Evangelio.
- 5.º La Universidad reemplazando a la Iglesia.

6.º Todo ello resumido en esta frase: República de los trabajadores.

Es la Buena Nueva que os anuncia al amanecer el año que se abre vuestro amigo DEMÓFILO.

Pero ¿es eso un programa político-económico, ó el programa de una función cómica-lírico-bailable?

De todos modos, estamos previendo la *pateadura*.

Porque lo que promete Demófilo no tiene ni el mérito de la gracia.

Acaba de morir en Valladolid un señor llamado D. Lucas Guerra, jefe del partido federal de la ciudad pinciana y librepensador empedernido, el cual, en sus postrimerías, se acordó de Dios, por lo que pudiera tronar, y recibió los santos sacramentos y la bendición del Papa.

El Sr. Guerra fué considerado por los federales como un modelo de consecuencia... hasta última hora.

Séale al buen señor "leve, la tierra, y que descansen en paz", el Sr. Guerra.

El general Martínez Campos ha tenido en la Habana una despedida muy afectuosa.

Y, como si esto no fuera bastante, le han felicitado por su brillante campaña.

Hay gente muy guasona... en sus adulaciones.

Si Martínez Campos no fuese Príncipe de la Milicia y casi árbitro de los destinos de España, ya le hubieran tratado con más seriedad.

Para un príncipe nunca faltan bufones.

Se nos olvidó decir oportunamente que el gobernador de la Coruña, pasándose de listo, pretendió sorprender una conspiración de anarquistas en aquella capital, y lo único que consiguió fué sorprender á todo el mundo con su intemperancia.

Oyó el hombre que los anarquistas coruñeses iban á publicar un periódico clandestino con el título de *El Corsario*, y ordenó á sus agentes de policía que detuviesen á todos cuantos encontraran en el local donde aquéllos se reunían.

De este modo —diría él— no se publicará el periódico y prestaré un servicio que tendrá su correspondiente premio.

Pero como no había tal periódico clandestino ni tales carneros, las personas detenidas por orden del gobernador fueron puestas en libertad después de probar su inocencia.

Y... ¡pata!

Ha muerto el marqués de Guadiaro, uno de los Larios malagueños que andan por esos trigos de Dios para recreo de los trabajadores.

Los obreros de su fábrica "La Aurora", estarán inconsolables, porque los trataba muy paternalmente.

Y sobre todo las obreras.

Aunque el cariño que á éstas tenía no era precisamente de padre.

Las cigarrerías de Sevilla se han declarado en huelga porque tienen un director que "no se le merecen".

Las de Santander andan también soliviantadas por la misma causa.

Si la Compañía Arrendataria quiere evitarse disgustos, debe mejorar la dirección de las fábricas.

Y, puesta á mejorar, no estará de más que mejore la calidad del tabaco.

El cual es peor aún que los directores. Y es mucho decir.

Curiosa comparación.

Al mismo tiempo que nuestros compañeros los socialistas de Alemania lanzaban la enérgica y razonada protesta que publicamos en otro lugar de este número contra la obra del Imperio alemán, protesta á la cual se ha asociado toda la Prensa socialista de Francia, varios órganos de la burguesía francesa felicitaban al emperador Guillermo II por la celebración del "jubileo de la unidad alemana realizada bajo la forma imperial", y *Le Temps* añadía con el tono doctoral que le distingue:

Hagamos justicia al legítimo regocijo de los alemanes contemplando la obra de la generación precedente.

O en términos más claros: "Los alemanes de hoy tienen razón en regocijarse de que sus predecesores

fundaran el Imperio germánico, después de haber derrotado á los franceses y arrebatádolos dos provincias."

Ya verán ustedes cómo los que así se inclinan ante los hechos consumados y besan los pies del poderoso perseguidor de los socialistas, del opresor de la Alsacia-Lorena, por odio al Socialismo obrero, son los buenos patriotas, los puros.

Mientras que los socialistas franceses, que fraternizan con sus compañeros de allende los Vosgos, que son los verdaderos amigos de la paz, los adversarios irreconciliables de los ejércitos permanentes, los partidarios de la autonomía de Alsacia-Lorena, son y serán siempre los sin-patria, dispuestos á entregar su país al extranjero por puro amor á los principios revolucionarios.

Que el patriotismo es como ciertos instrumentos de música, que, según quien los toca, así dan un sonido grave ó agudo, armonioso ó destemplado.

Y como arma electoral no tiene precio. Ya lo ha experimentado el Partido Socialista en elecciones pasadas.

Veremos si los patrioter burgueses se atreven á esgrimirla una vez más en las próximas elecciones municipales.

ROPA NUEVA

Hoy es gran día para nosotros. EL SOCIALISTA se presenta á sus lectores vestido de limpio y con aspecto más agradable—aunque no tanto como quisiera nuestro deseo—que el que le prestaban los tipos viejos y la forma arcaica.

Para los ricos, el estreno de ropa no constituye motivo de grande alegría; mas para los pobres, para los humildes, el trocar las vestiduras mugrientas por otras limpias y flamantes es causa de extraordinario alborozo.

No es, pues, extraño que nosotros —¡perdón por la immodestia!—, los que hemos consagrado á EL SOCIALISTA el tiempo hurtado al descanso y al placer, los que consideramos esta publicación como sangre y carne nuestra, los que hemos dejado entre sus millares de hojas los mejores años de nuestra vida, los que sabemos la cantidad enorme de abnegaciones y sacrificios que representa la aparición puntual de nuestro semanario durante diez años; no es extraño, decimos, que sintamos inefable alegría al ver su nuevo aspecto atractivo y aun artístico.

Y con nosotros se regocijará la legión de valientes que ha trabajado y trabaja por que EL SOCIALISTA penetre entre la masa obrera y no cesa en su tarea, dando pruebas inequívocas de abnegación y desinterés.

Todos, todos los socialistas y cuantos con nosotros simpatizan verán con júbilo que EL SOCIALISTA se remozca y va á la pelea con nuevos bríos y con un caudal inestimable de experiencia.

Trabajadores: La Prensa socialista es la única que defiende vuestros intereses en el campo político y la que lucha por el mejoramiento y por la emancipación de todos los asalariados. Sostenedla, pues, y difundidla.

ESTÍMULO IMPERIOSO

Una de las mayores calamidades que produce el régimen burgués, y á la que éste, con su natural desenvolvimiento, da cada vez más espantosas proporciones, es la exclusión de brazos de todos los ramos de la producción.

Los patronos ó capitalistas, atentos únicamente á lo que su interés particular demanda, y obligados, por otra parte, á moverse dentro de condiciones que les es imposible alterar, piensan solamente en disminuir el coste de la fuerza de trabajo. No es, por tanto, extraño verles emplear en los talleres, fábricas, minas, etc., la subdivisión del trabajo más perfecta, las máquinas que con más rapidez producen y todos aquellos procedimientos que sirven para reducir el personal obrero que trabaja á la menor cantidad.

Así crece de día en día y de hora en hora el número de trabajadores sin ocupación, que á estas fechas constituyen inmenso ejército.

¿Habrá que decir el enorme daño, los tremendos perjuicios y la profunda mi-

seria que esa huelga forzosa ocasiona á la clase proletaria? ¿Será menester que indiquemos que esa obligada paralización de millones de brazos tiene á una gran parte de la clase obrera en constante exasperación? Creemos que no, y lo creemos porque unos más, otros menos, todos los trabajadores saben eso por haber sufrido y sufrir las consecuencias del ya dicho fenómeno económico.

Sin embargo, tan temible azote causa un mal gravísimo, en el que deben fijarse bien los trabajadores que se cuidan de sus intereses y aspiran á salir de la esclavitud en que los tiene sumidos el capitalismo.

La falta de trabajo, que, como es natural, entraña la falta de medios de vida, coloca á un gran número de obreros en situación tal, que ni cabe pedirles inteligencia, ni energía, ni voluntad. Debilitados por continuos ayunos, embrutecidos por la carencia de instrucción y por la vida de aislamiento que hacen, y humillados por los actos de servilismo y rebajamiento que ejecutan á fin de encontrar donde poder colocarse, estos desdichados, lejos de hacer nada en pro de los intereses de su clase, son perjudiciales para los mismos por reunir excelentes condiciones para ser manejados por los mantenedores del presente régimen social.

Dicho se está que si el excedente de brazos obreros aumenta cada vez más, al propio paso que se realice este aumento crecerá también el número de los que hay que considerar, no ya como fuerzas perdidas para la causa obrera, sino como elementos beneficiosos para los que tienen interés en conservar un estado de cosas favorable tan sólo para un puñado de holgazanes y viciosos.

Es decir, que de no poner barrera alguna á la constante crecida de obreros sin ocupación, á más de verse toda nuestra clase constantemente martirizada por infinidad de desdichas, crueldades y sufrimientos, se perderá una fuerza considerable, que en momentos oportunos podría ayudar á la obra regeneradora que han emprendido los obreros activos.

Como á éstos no conviene que esa fuerza se pierda, ni menos todavía que la puedan aprovechar los privilegiados, deben encaminar sus esfuerzos á disminuir la intensidad de la paralización obrera que producen las crisis de trabajo.

Según ya hemos dicho en distintas ocasiones, eso se logrará rebajando las horas de labor diaria, reglamentando el trabajo de la mujer y del niño, y fijando un salario mínimo que impida comprar los brazos por cantidad menor de la que necesite el proletario para cubrir sus primeras necesidades; mas para alcanzar todo esto es indispensable crear la fuerza que obligue al Estado burgués á dictar todas aquellas medidas.

Y esa fuerza, el poder obrero capaz de conseguir que se atenúe y debilite lo más posible uno de los efectos de la concentración del capital—la reducción del número de los trabajadores empleados en las fábricas, minas, arsenales, obras, etc., etc.—sólo saldrá de la unión íntima y persistente de los mismos explotados.

Por consiguiente, no ya los asalariados que luchan conscientemente por el mejoramiento y la emancipación de la clase obrera, sino cuantos no se conforman con ser simples instrumentos de producción desechables en el momento que no los necesitan los monopolizadores de la riqueza, están interesados en acometer con vigoroso impulso la obra de la unión y la organización proletarias, dándole la mayor consistencia y fortaleza.

Para proceder así, para no perder instante ni ocasión alguna, deben servirles de estímulo imperioso los atroces males y los inenarrables tormentos que hace sufrir á la clase laboriosa el continuo excedente de brazos en todas las industrias.

Es con energía y actividad, no echándose en brazos del desaliento y la inercia, como las víctimas del régimen burgués podrán salir de la postración en que se encuentran y volver con fiereza por su dignidad de hombres.

Trabajadores, sois pequeños porque estáis de hijos; ¡levantaos!

La igualdad de hecho debe ser el término del arte social.—Condorcet.

DE OBRERO Á PATRÓN

EL BOTIJO SIEMPRE FRESCO

(Un apólogo y un rato de cháchara.)

—No me explico qué es lo que quieren todos esos obreros que piden la redención de su clase... ¡Pues poquitos ejemplos que conozco yo de obreros que por su laboriosidad, su honradez, su economía y su inteligencia han llegado á ser patronos, colgando luego la blusa cual glorioso trofeo!...

—Que le sirvió al hijo de uno de éstos, á quien yo conozco, para disfrazarse por Carnaval...

—¡Hombre, no me salga usted con guasitas, que la cosa es muy seria! Le digo á usted que estando libre la escala, y viendo como vemos todos los días que unos bajan mientras otros suben, me parecen declamaciones huera todo eso de la lucha de clases. ¡Qué clases ni qué chafaina! ¡Ni que viviéramos en la India antigua, con sus castas!

—¡Pero hombre de Dios! Usted está en habia... Vamos á ver, ¿sabe usted la manera de conservar fresca el agua de un botijo aun en el mayor calor del verano?

—¿Y á qué viene eso?

—¿Lo sabe usted, si ó no?

—No.

—Pues oiga usted. Para conservar fresca el agua de un botijo aun en el día más caluroso de la canícula no hay más que envolver al botijo en un trapo húmedo, cuidando de volver á humedecerlo así que se seque. De esta manera se mantiene fresca el agua aun expuesto el botijo al sol.

—Eso ya lo sabía... lo saben las comadres de mi pueblo...

—¿Y por qué se mantiene fresco?

—Esas son cosas de física, de las que nunca hice caso.

—Mal hecho, porque la física es vengativa, y á quien la desprecie puede costarle caro. La razón es que al evaporarse por la acción del calor la humedad del trapo, roba calor (así suelen decir los manuales, *roba*)... roba calor al botijo y al agua de éste. La evaporación ó conversión del agua líquida en gaseosa se hace mediante la conversión del calor, que es un movimiento molecular, en otro movimiento especial que aleja unas de otras las moléculas. Viene el sol y calienta á la humedad del trapo; las moléculas de agua que hay en éste, al sentirse cosquilleadas por el calorcito solar, se desasosiegan, miran á las nubes, conciben osados propósitos, forcejean contra su prisión, y, robando calor á las pobres moléculas de dentro del botijo, se lanzan á los aires. Y así el dueño del botijo mantiene fresca el agua. Y aun hay más, y es que se logra helar al agua mediante un calor que, desarrollándose de súbito, provoca una gran evaporación de parte de ella. Es decir, que se deja evaporar una parte para que el resto se hiele.

—Y...

—Y sucede que esas moléculas afortunadas que suben á las nubes se andan por allí paseándose y espejándose en la superficie del agua del botijo para dar ánimo á las moléculas de ésta, y que cuando viene un ramalazo, ó chocan contra otra nube, ó hiela allí arriba, se disuelven en lluvia y caen... mas ¡ay! rara es la que tiene la *dicha* de volver al botijo, las más caen en el lodo...

—Bueno, bueno; ¿y á qué viene todo esto?

—¿No le ve usted la punta?

—La verdad, no se la veo.

—Pues bien: hay explotadores de botijos y vendedores de agua fresca en el verano que saben muy bien que el mejor modo de que no se les caliente el agua es dejar que vaya evaporándose la humedad del trapo, y provocan tal evaporación; hay quienes, temiendo entre en ebullición el botijo, dejan escapar el vapor, y hay, en fin, que se ha aplicado el método de congelación mediante la liberación de una parte de la masa acuosa.

—Bueno, bueno, y...

—Y que cuando se trata de la emancipación de la clase obrera como tal clase, y de la redención de todos, de todos, señor mío, del rico y del pobre, redimiéndole al uno de su riqueza y de su pobreza al otro; cuando se trata de un vasto movimiento económico, es la mayor de las inocentadas salirnos con eso

de que Fulano y Mengano han llegado á patronos desde obreros. Y esto aparte de que no todos llegan con la frente desnuda, ni con las manos limpias, ni con el espinazo derecho y firme, ni con las posaderas intactas de puntapiés. Conque, ea, aprenda usted un poquito de física, porque es una ciencia vengativa con los que la desprecian.

—¿Y para qué quiero yo la física?
—Pues... para esto! ¡Para idear metafóras! ¡O es que cree usted que en nuestro flamante fin de siglo les sirve á muchos para mucho más? ¿Se figura usted que no tiene la ciencia una elevada función metafórica que cumplir en la edad del cromo, del cartón piedra, del orgánico mecánico, de las chispas de Manuel del Palacio, de los bloques castelanos, de las latas de toda clase? ¿No ha leído usted á Echegaray el físico ciclista? ¿No se sumerge usted en Wanderer? ¡Ah! Esta es la edad en que se saca miles de duros anuales Jackson Veyán, el primero y más notable de nuestros rampionistas, el gracioso del mundo que retrata Taboada. Por mi parte, cada vez que leo á éste, me digo: ¡Ah, si este chico supiera!... ¡Si Becerra le hubiera proporcionado una comisioncita al extranjero para estudiar el movimiento antisemita, la epigrafía etrusca ó las vicisitudes del mir ruso! ¡Si supiera algo de lo que sabe Mark Twain, el humorista yankee! ¡Si en esta pobre cuanto satisfecha España se supiera algo de substancia!... ¡Si supieran lo que es el Socialismo esos chicos á quienes les hacen creer que cultivan literatura socialista! ¡Si se enteraran de lo que pasa las ratas de café y de redacciones! Porque hay ratas de redacción, como las hay de biblioteca...

¡Yo con ilustración cuánto sabría! repiten muchos con Espronceda, jactándose de no tenerla por aquello de que "los hombres de talento suelen ser holgazanes para el estudio".

—Y dada la vivacidad de nuestro carácter... pero somos muy excitables...

—¿Cómo?
—Que somos muy excitables...
—Lo que somos, y va de metáfora, es como las hidras... ¡no hay que asustarse! como las hidras marítimas, que no hacen más que agitar sus tentáculos y removerse y revolverse en una continua danza del vientre, y sin embargo, mueren adheridas al peñasco donde nacieron.

—¡Ay!
—¡Ay, sí! De nada sirve que las viejas comadres de la Prensa hablen de moldes nuevos; siendo ellas tan viejas como los moldes, de nada sirve todo ello. Desengáñese usted, D. Cándido, aquí no hay nada que no acabe en crustáceo, con su caparazón cerrado, invariable, verdadero pedrusco; la hidra va poco á poco echando costra en cuanto tiene pretensiones. Esto es un pantano de ramplonería donde vegetan sumergidas y adheridas á sus clichés, coterías cerradas, impenetrables é inalterables; todos tendemos al reino mineral...

—¿A dónde vamos á parar?
—¿A dónde? ¿Cree usted que nuestras muchachas casaderas, nuestras jóvenes esposas, estén contemplando impune un día y otro, y un mes y otro mes y años seguidos los monigotes de Cilla? ¿No conoce usted la doctrina de la sugestión mental? ¿No sabe qué excelente sujeto es una preñada? ¡Ah! Créame usted, esos monigotes ejercen una profunda impresión sobre la fantasía de las embarazadas y, como el poder de la imaginación es enorme, sobre el desarrollo del nuevo y tierno ser. Créame usted, Taboada y Cilla están formando la generación futura, haciendo un pueblo nuevo. Y ese pueblo, no cabe duda, levantará una estatua á Jackson Veyán y coleccionará las elucubraciones de Wanderer.

—A dónde hemos venido á dar desde el botijo de agua fresca...

—¡Ahí, ahí, en esa agua fresca del botijo está nuestra esperanza! No veo más salvación sino que el botijo se rompa, se derrame el agua y riegue el suelo, refresque el ámbito y moje á los monigotes todos, que así se reducirán á grumo. Y en cuanto á los saltos que hemos venido dando en la conversación, ¿qué más da? La cuestión es escapar del pantano donde toda regularidad, incluso la de lo irregular, tiene su asiento.

EL MISMO.

La riqueza es el pasaporte de la tontería.

LA ALEMANIA SOCIALISTA

Berlín, 20 de enero de 1896.

A propósito del aniversario de la proclamación del Imperio alemán, el *Vorwaerts*, órgano del Partido Socialista, ha publicado un artículo que está causando aquí profunda sensación, y de cuya importancia juzgarán por el siguiente extracto:

Los veinticinco años de Imperio que van transcurridos nos hablan en un lenguaje tan claro y tan sonoro, que no hay Treitschke ni Poschinger que pueda ahogar esta voz. Echemos una rápida ojeada retrospectiva sobre el nuevo Imperio en ejercicio.

Veinte años de Kulturkampf, leyes de excepción contra una tercera parte de la nación alemana.

Veinticinco años de persecuciones, doce años de leyes de excepción contra un partido que forma la cuarta parte de la nación alemana.

El principal partido de la nación alemana puesto fuera de la ley.

Millares de años de prisión aplicados á los defensores de los derechos populares.

Las contribuciones duplicadas y triplicadas.

El ejército permanente duplicado.

La policía triplicada.

El pan del pobre encarecido en provecho del rico agricultor.

Doce mil millones gastados en cuarteles, fusiles, cañones y sables.

Ocho mil millones en forma de derechos protectores y de privilegios, que han salido de los bolsillos de la clase trabajadora y han entrado en los de la minoría que detenta el Poder.

La Prensa amordazada.

La confianza del pueblo en la justicia quebrantada, según confesión del ministro de Justicia.

El sufragio universal, único bien precioso que debemos al Imperio, puesto en peligro, minado, amenazado por los principales sostenedores del Imperio.

Y en este momento, mientras que los prohombres del Imperio celebran los esplendores imperiales, todas las prisiones de Alemania rebosan de prisioneros políticos.

Y si todo esto no es bastante, que los que piden otras pruebas consideren el Reichsland, la bella Alsacia-Lorena, en quien los patriotas alemanes, cuando el amor de la patria y el amor de la libertad eran considerados todavía como inseparables, reconocían el lazo de unión entre Alemania y Francia, es decir, entre los dos países cuya hostilidad implica la barbarie y el peligro de la guerra, y cuya alianza representa la paz y la libertad.

El Reichsland ha vuelto á ser alemán; alemán, porque la espada alemana, la Policía alemana, los Tribunales alemanes le obligan á ello. Pero en ninguna parte reina el amor á la patria recobrada; por doquiera la cólera y el resentimiento.

No es posible imaginar una acusación más abrumadora contra el Imperio alemán que la situación de Alsacia-Lorena, que la profunda repulsión que el Imperio alemán inspira hoy todavía á la población después de veinticinco años de unión forzada.

Las últimas elecciones de Metz y de Thionville demuestran que la población conserva hoy aún la misma actitud refractaria que el día de la anexión ó de la «reconquista».

Para apreciar debidamente la importancia de este hecho es preciso tener en cuenta que, exceptuando algunas partes de la Lorena, la población de este pseudo-Reichsland es naturalmente alemana, más alemana que la Alemania del Elba Oriental, donde la sangre alemana está mezclada con sangre slava. Así la antipatía de que se trata no puede tener un carácter nacional.

¿Por qué, pues, los alsacianos alemanes permanecen adheridos á la Francia extranjera? «Porque la Revolución francesa ha hecho de ellos hombres libres», respondió un día Luis Blanc.

¿Qué es lo que el Imperio alemán ha llevado á Alsacia-Lorena? La carga de los impuestos, la opresión de la Policía.

En cambio, les ha tomado todo lo bueno que les ofrecía la legislación francesa, y no les ha dejado sino lo malo: el artículo de la dictadura.

El Imperio alemán celebra hoy su 25.º aniversario. En buen hora que aquellos á quienes ha aprovechado le prodigan ditirambos entusiastas y un incienso adulador. Pero que no esperen ni homenajes ni manifestaciones de gozo de los demás.

Ahora bien: los demás son la nación alemana.

EL VIEJO Y EL MENDIGO

Rodeado el tío Blas de gente, dijo:—«Vaya un cuento ahora—»

y ya iban tres cuartos de hora, cuando él iba en lo siguiente:

—«Aunque pobre, el juez prudente le hizo justicia al momento—».

Y un pobre, que oía atento, dijo al tío Blas con malicia:

—«¿Pobre, y se le hizo justicia? Dice usted bien: eso es cuento.»

R. CAMPOAMOR.

EN FAMILIA

Alberto, un niño de diez años, jugaba en el gabinete de estudio de su padre, el cual leía la *Superstición socialista*, de Garofalo, cuando entró la criada y anunció á... Fulano, preguntando si le dejaba entrar.

—¡Por vida!—exclamó el señor de la casa, poniéndose en pie—¡después de cinco meses de cárcel!... Que entre al momento.

Al oír la frase «cinco meses de cárcel» el niño dejó caer su juguete y retiróse á un rincón, mirando con inquietos ojos hacia la puerta; pues, naturalmente, la idea de cárcel no podía separarse en su mente de la de delito. Y quedó inmóvil de asombro al ver á su padre correr hacia la puerta y abrazar afectuosamente al que entraba, que era un hombre como de treinta años, de pálido y animado rostro, vestido pobre, pero limpiamente, y de modales sencillos y desuaveados.

Colocáronse ambos en el hueco de una ventana y trabaron animada conversación, que de una parte era un montón de preguntas, y de otra una sucesión de respuestas, todo ello sin momento alguno de reposo. Cuando, entre otras cosas, el niño escuchó que el amigo de su padre había sido conducido por medio de una población, entre cuatro guardias, con esposas en las manos, como un asesino famoso, que él había visto un día salir de la Audiencia, su asombro trocóse en tan manifiesto espanto, que el recién llegado, mirando por acaso al pequeñuelo, pudo advertirlo fácilmente. Mas, antes que el recién llegado, lo notó el dueño de la casa, el cual, pasado un momento, fué á tomar un fajo de periódicos de un cajoncito, y presentándoselos á su amigo, le dijo:

—«Todo cuanto pudiera manifestaros está impreso en estas hojas, que he recogido y guardado para que las vierais; echad una ojeada y veréis que siempre habéis sido recordado, durante vuestra ausencia. Aquí se expresa mi sentimiento y el de los demás «malhechores»...»

El huésped cogió los periódicos, y sentándose de espaldas á la ventana, comenzó la lectura. Su amigo le dejó solo y se dirigió hacia el niño, en espera de las preguntas que ya leía en sus ojos.

Y así fué. Apenas estuvo próximo, el niño, en voz baja, le dijo:

—«¿Qué es lo que ha hecho ese señor?»

—«Pues ha hecho—respondióle el padre sonriendo—cinco meses de cárcel!»

El niño quedó un momento perplejo, y después preguntóle tímidamente:

—«¿Quién es?»

—«Enhorabuena—dijo el padre, sentándose, y acercando á su hijo—; esa pregunta tiene mucho más fácil contestación; pero temo que tú no me entiendas. Escucha bien. Tú debes saber que en todo país hay una porción de gente, entre la cual se cuentan muchos hombres de gran ciencia é ingenio, y aun muchos ricos, que piensan que hay remedio para una gran parte de las infinitas miserias é injusticias que afligen al mundo, y piensan que el remedio consiste en la transformación de la sociedad presente (donde la vida de cada uno es una lucha contra todos) en una grandiosa asociación, en la cual todos trabajan, no ya en ventaja ni bajo la dependencia y como ligados á la fortuna de un pequeño número, sino directamente para la sociedad, que retribuirá á todos de un modo equitativo; es decir, consiste en la transformación de la sociedad presente en una gran asociación en que ya no haya, como ahora, un gran número de hombres que trabajan hasta matarse y son pobres, otro gran número que no encuentra trabajo y está hambriento, y millares y millares que no trabajan y viven cómodamente. ¿Me has comprendido? Pues bien: todos aquellos que desean y esperan que llegue un día en que los hombres trabajen concordemente por el bien propio y por el bien común, sin quitarse el pan de la boca uno á otro, sin odiarse ni temerse recíprocamente, participando todos de los beneficios de la civilización, como hijos de una familia en que todos son amados y protegidos en la misma forma, se llaman socialistas.»

Ahora bien: ¿qué es lo que hacen los socialistas? Pues tratan con todas sus fuerzas de demostrar á los demás que semejante estado de la sociedad no sólo es posible, sino que se llevará á cabo

necesariamente poco á poco por la fuerza misma de las cosas; pero que para conseguirlo más presto y sin violencias es menester que todos los hombres que conocen el remedio del mal lo deseen y lo preparen, infundiendo en las multitudes un concepto claro de lo que ello sea y un sentimiento profundo de la concordia fraternal necesaria para efectuarlo, educándolas en el cumplimiento de los deberes, y en el ejercicio de los derechos, persuadiéndoles de que el único medio de llegar á la meta estriba en que confíen la representación de sus intereses y de sus voluntades á hombres que estén interesados en conseguirlo, es decir, que pertenezcan también á la inmensa familia sobre la cual pesan la pobreza y la injusticia. ¿Me has comprendido? Pues bien: ese señor que ves es un socialista, es un obrero que trabaja para vivir, pero todo el tiempo que le queda libre se mezcla entre la gente y razona y explica su propósito; trata de infundir en los otros la propia fe, no sólo sin instigar al odio contra ninguno, sino tratando de arrancar los odios donde los encuentra, exhortando á los violentos á templarse, á los incultos á estudiar, á los discolos á conciliarse, á todos, los pobres y los descontentos, á confiar en un mejor porvenir, á que se llegará pacífica y legalmente por la sola fuerza de la verdad y de la justicia, cuando la verdad sea por todos comprendida y la justicia querida por todos. Y piensa que él no pretende ni espera nada para sí, que no trabaja y no se afana sino para producir un bien, que está seguro que no llegará á disfrutar. Vive como un pobre, porque es pobre; pero da á los demás aun lo muy poco que le parece superfluo y que á nosotros nos parecería necesario. Si fuese rico, por su fe daría cuanto tuviese; si le pidiesen la vida, daría también la vida, porque no vive sino para esa idea. Y tiene un pasado sin mancha y es bueno y sencillo como un niño. Considera cuántos hombres he conocido en mi vida; pues bien, él es uno de los hombres más honrados, más desinteresados, más respetables que yo he conocido. Yo le quiero entrañablemente y le admiro.

El niño quedóse un poco reflexivo, mirando ora á su padre, ora al «liberto de la cárcel», y después de breve pausa preguntó:

—Y entonces, ¿por qué le prendieron?

—Porque piensa y dice todo lo que te he dicho—respondió su padre.

—Pues entonces... podrían meterte en la cárcel, pues dices las mismas cosas.

—Cierto.

—¿Y cómo le han prendido á él solo?

—Porque dice esas cosas más fuerte y más abiertamente que yo, que es tanto como decir que es más desinteresado y más sincero, que desea más ardientemente el bien, que es más valeroso y más generoso que yo.

El niño no contestó palabra y estuvo mirando con abiertos ojos á su huésped, que continuaba leyendo.

—¡Animo!—dijole el padre al oído.—

Cuando ha entrado, él ha notado que tuviste miedo de él como de un bandido; tú le debes una reparación; vé y preguntale cómo está.

El niño marchó lentamente y fué á colocarse entre las rodillas del «sentenciado», sin atreverse á pronunciar palabra, pero como ofreciendo su rubia cabeza á sus caricias. El amigo apartó el periódico, y echando una mirada al pequeñuelo y á su padre, comprendió y sonrió. Pero su entero corazón que, en medio de las persecuciones, bajo la afrenta de las esposas y entre los muros de la cárcel, jamás había tenido un momento de debilidad, se conmovió por el acto de aquel niño, que representaba á sus ojos la nueva generación movida por un impulso generoso del alma hacia la causa que él tenía por sagrada. Le miró un momento con sus brillantes ojos, y después, tomando con ambas manos su rubia cabeza, estampó un beso en su frente... que le fué devuelto con efusión.

Acercándose á su padre, el niño le indicó, maravillado, que su frente estaba húmeda.

—No te limpies—dijole el padre.—¡Es agua de bautismo!

EDMUNDO DE AMICIS.

La civilización es la mayor suma de felicidad, de moralidad y de inteligencia del mayor número posible.—Balmes.

El fiscal de la causa que se instruye á nuestros compañeros Andrés Paz, Anido y Louro, presos con motivo de la huelga de panaderos, ha calificado el acto realizado por el primero de atentado y lesiones, y el cometido por el segundo de atentado contra los agentes de la autoridad. Para ambos pide la pena de seis años de prisión mayor.

A nuestro amigo Louro, cuyo delito ha sido calificado como desacato, le pide tres meses de arresto.

Aun cuando no abrigamos gran confianza, esperamos, sin embargo, que en el juicio oral se haga justicia á nuestros compañeros, declarando el Tribunal que no existen los delitos que se les imputan.

ESTADÍSTICA

El Socialismo tiene su base firmísima en el atento y desapasionado estudio de los hechos. Es, como ha demostrado Ferri, una ciencia positiva, y en tal concepto cuanto hagamos por allegar datos que faciliten el estudio de los hechos será tarea fructífera, pues donde no llega un razonamiento puede llegar la experimentación, y ésta tiene el privilegio de convencer á quien estudia de buena fe y de hacer callar á quien intenta falsear la verdad.

Una teoría es discutible: un hecho es indiscutible y ante él no sirven argucias. Nos proponemos, pues, hacer de un modo más continuado y metódico la tarea que hemos realizado con grandes intermitencias. Cultivar la estadística, y muy especialmente la estadística de origen burgués, para que no se pueda decir con fundamento que pintamos como queremos.

Así como así la burguesía nos da el trabajo hecho, y mal haríamos en no aprovechar para combatirla las armas que ella misma nos facilita en abundancia.

A jornadas largas salarios bajos y á jornadas cortas salarios altos.

En Bélgica los obreros que ganan menores salarios son los empleados en las industrias cerámica, lanera, algodónera, destilación de alcoholes, refinación del azúcar, etc., que trabajan en la siguiente proporción:

El 22 por 100.....	10 horas.
El 13 —	11 —
El 53 —	12 —
El 10 —	13 ó más.

En cambio los obreros que trabajan en la fabricación del vidrio, del gas, industrias químicas, etc., son los que ganan salarios más crecidos, y he aquí en qué proporción trabajan:

El 63 por 100.....	10 horas.
El 6 —	11 —
El 26 —	12 —

Los datos apuntados no pueden ser más elocuentes. El origen de ellos es oficial.

El trabajo prematuro y las largas jornadas producen la degeneración de la especie humana.

En 1871, en Austria, de 10.000 mozos que entraban en quintas sólo 3.070 eran útiles. En 1885 los útiles disminuyeron á 1.270. Para evitar tan espantosa degeneración se dictó una ley restringiendo el trabajo de los niños, é inmediatamente se tocaron los resultados. El número de mozos útiles para el servicio militar fué en aumento.

Crimen y alcoholismo.

Según una estadística hecha hace pocos días por los establecimientos penales de París, el alcoholismo influye en gran manera en la comisión de delitos, y sabido es que el alcoholismo es uno de los productos de la civilización burguesa.

He aquí en qué proporción influye:

El 53 por 100 de los detenidos por asesinato, son alcohólicos.
El 53 por 100 de los detenidos, por ataques á la moral.
El 57 por 100, por incendios.
El 70 por 100, por mendicidad.
El 90 por 100 de los condenados por golpes, heridas, atropellos, etc.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Panaderos ha recibido en estos últimos días donativos para los compañeros presos de las siguientes entidades:

Sociedad de repartidores á domicilio de aceite mineral, 2,50 pesetas.—Varios zapateros, 2.—De varios compañeros, 20,20.—Socialistas de Valladolid, 6,10.—Socialistas de Madrid, 3,80.

Castellón.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité.

Los compañeros que le forman saludan fraternalmente á cuantos trabajan por la redención humana.

La correspondencia debe dirigirse á Vicente Bayo, Mayor, 160, principal.

Málaga.—En la última reunión celebrada por la Agrupación Socialista se acordó celebrar un meeting cuando nuestro amigo Iglesias salga de la prisión.

También se renovó el Comité, el cual, al tomar posesión, saluda al Partido Socialista y al Comité Nacional en representación de él.

La correspondencia dirijase á José Segovia, secretario, Polvorita, 13.

San Martín de Provensals.—Se ha constituido nuevamente la Agrupación Socialista, que, como saben nuestros compañeros, se había refundido con la de Barcelona.

El Comité le componen los siguientes compañeros:

Manuel Jurado, presidente.—Félix Bertrán, vicepresidente-tesorero.—Antonio García Quejido, secretario-contador.—José Muratona, Manuel Gallego, Vicente Borrut y Millán Valero, vocales.

Dirijase la correspondencia á nombre del presidente, Manuel Jurado, calle de la Democracia, núm. 9, sala de las Columnas.

Palma de Mallorca.—En la asamblea celebrada el 9 del corriente por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas y se renovó el Comité.

Este, al tomar posesión, desea á todos un año próspero y feliz para el engrandecimiento de nuestras ideas.

La correspondencia se dirigirá á Agustín Lledó, Santaclia, 3, bajo.

Olot.—La correspondencia para la Sociedad de Carpinteros dirijase al Centro Obrero á nombre de Sebastián Ortiz.

Santiago.—Continúan en huelga los canteros que empleaba el Sr. Bouzán, y la Sociedad de este oficio, con objeto de hacer más eficaz la resistencia, ha acordado extender la huelga á los demás talleres.

Días atrás el Sr. Bouzán logró engañar á dos canteros portugueses, los cuales fueron recibidos por los compañeros huelguistas, que los socorrieron. Presentáronse después los sudichos portugueses al Sr. Bouzán, y éste no los dejó salir sino escoltados por municipales.

Tres canteros huelguistas han sido detenidos, estando ya en libertad.

Nuevamente recomendamos se practique la solidaridad con estos compañeros, así como que nadie vaya á ocupar los puestos que han dejado.

Los periódicos obreros de Portugal harán bien en dar la voz de alarma.

Con estas condiciones es seguro el triunfo de nuestros camaradas.

Alaró.—La Sociedad de Obreros zapateros «La Cadena» acaba de dar una prueba de cuánto puede la unión y la solidaridad.

Tienen aquí, como en todas partes, los zapateros jornales sumamente bajos, y un explotador, Sebastián Pizá, rebajó el salario á sus operarios. Estos participaron lo que ocurría á la Sociedad, la cual determinó enviar una Comisión que tratara de hacer desistir de su empeño al explotador y, en caso contrario, abandonar el trabajo.

Negóse Pizá á acceder á lo que se le pedía, pero al ver la enérgica actitud de sus operarios restableció los antiguos precios.

Al día siguiente, y como el hombre no es ningún río, participó de nuevo á sus obreros que los robajaba el salario. Estos, por toda respuesta, abandonaron el trabajo. La salida de los huelguistas de la fábrica fué presenciada por gran número de trabajadores.

Los huelguistas no han dejado un solo día de trabajar. Al día siguiente todos ellos tenían ocupación, gracias á sus compañeros.

Felicitemos á los zapateros de Alaró por su entereza.

Valencia.—El 12 del corriente se conmemoró con un banquete el IV aniversario de la inauguración del Centro Obrero.

Usaron de la palabra los compañeros Sánchez y Ferrer, y leyó unas poesías nuestro amigo Pérez.

Un quinteto ejecutó varias composiciones musicales.

Ferrol.—La Sociedad de Obreros en hierro apoya la reclamación de aumento de salario hecha por los aprendices de los astilleros de Vila y Compañía.

Para prevenirse contra futuras contingencias, la Sociedad ha recabado de los padres de los aprendices un certificado autorizándoles para declararse en huelga.

La Sociedad de Carpinteros ha renovado su Junta Directiva, la cual saluda á todos los trabajadores del mundo.

La correspondencia dirijase á nombre del secretario, F. Cerrifio, Pardo Alto, 41, segundo.

También la Sociedad de Albañiles ha renovado su Junta, haciendo ésta igual saludo que la de Carpinteros.

Dirijase la correspondencia al secretario, M. Sánchez, Canido, 23, primero.

EXTERIOR

Francia.—Invitadas las organizaciones socialistas de Lyon á tomar parte en el banquete celebrado recientemente en honor de M. Bourgeois, se han negado á asistir á él por no tener nada de común los socialistas con el actual Ministerio francés.

Desde hace algunas semanas los obreros y obreras de las filaturas de Halluin se hallan en huelga, reclamando un ligero aumento de salario.

Entre los huelguistas hay muchos que pertenecen á un Círculo Cristiano y á éstos los socorría un cura llamado Robse, recomendándoles la armonía con el capital. Los huelguistas le contestaron que ellos querían tal armo-

nia y que igual era el deseo de los socialistas, los cuales trabajaban por llegar á un arreglo con los patronos. Comprendió el cura que los obreros católicos estaban muy cerca de hacerse socialistas y quiso dar un golpe hábil, citó á patronos y obreros á una reunión contradictoria, que se celebraría en un pueblecillo cercano y en el local del Círculo Católico.

El resultado de la reunión ha sido que el cura declarase que tenían razón los obreros... y que abandonasen el trabajo los que aún seguían en él.

Los patronos no pudieron convencer al cura de que con 75 céntimos de salario que ganan las mujeres se pudiera esperar resignadamente el Paraíso celestial.

Los ciudadanos Vaillant y Faberot han reclamado en la Cámara la adopción de medidas que hicieran menos horribles las consecuencias de los paros y que disminuyeran éstos.

El Gobierno ha contestado con evasivas. Días después se ha votado un crédito de 80 millones para tapar las brechas abiertas por los derroches coloniales.

Unos 180 obreros y obreras de una fábrica de tejidos de Roubaix se han declarado en huelga reclamando mejoras en el trabajo, entre otras la supresión de multas y el despido de una hermana de la Caridad que sirve de espía á los dueños de la fábrica.

Bélgica.—Los concejales socialistas de Bruselas han presentado una proposición pidiendo el establecimiento de 4 pesetas como mínimo de salario para los obreros empleados en el Ayuntamiento.

Italia.—Nicolás Badaloni, candidato socialista por Imola, ha sido elegido diputado por una gran mayoría de votos.

Con el título de *Por la idea*, comenzará á publicar en el próximo febrero un suplemento literario mensual nuestro querido colega *Il Grido del Popolo*, de Turín.

El penúltimo número de *Lotta di Classe* ha sido secuestrado por la policía.

Nuestro querido correligionario De Felice se encuentra enfermo de gravedad en la prisión.

Nada tendría de extraño que la enfermedad del valiente socialista haya sido producida por mandato del infame Crispi.

El 19 del corriente se celebró en Roma una reunión para honrar la memoria de Federico Engels. Nuestro amigo Labriola pronunció un excelente discurso.

Se ha agotado en pocos días la edición del *Almanaque socialista*, de que hablamos en otro sitio.

La edición era de 10.000 ejemplares.

Inglaterra.—Desde principios del corriente año ha aumentado sus dimensiones nuestro compañero *The Labour Leader*.

Le felicitamos sinceramente por los progresos que tal aumento revela.

Alemania.—La policía de Breslau ha recogido bastantes ejemplares de un libro de cuentos para niños editado por el Partido Socialista.

En las elecciones legislativas verificadas recientemente en Metz y Thionville han obtenido los candidatos socialistas 3.702 y 1.171 votos respectivamente. Los resultados acusan un grande aumento de fuerzas en Metz. En Thionville luchaba el Partido por vez primera.

Ante los Tribunales de Dantzig se ha visto un proceso en extremo cómico, por el inevitable delito de lesa majestad. En uno de los restaurantes de aquella localidad hay, á modo de adorno, un busto en yeso de la emperatriz. Cierta día uno de los concurrentes, tallista de oficio, fué invitado á tasar el precio del busto. Tasólo en un marco (1,25 pesetas) y un asistente al restaurant, juzgando irreverencia tasar tan bajo el busto de la emperatriz, denunció al tallista.

La justicia, en vez de reirse de tan estúpido exceso de celo, ha llevado el asunto adelante, y el pobre tallista quizá haya sido condenado.

Ha sido disuelta en Sajonia la Liga para la defensa del sufragio universal por «peligrosa para la existencia del reinado».

La Liga contaba con más de 30.000 miembros.

En unas elecciones para consejeros generales verificadas en Strasburgo ha triunfado por gran mayoría el candidato socialista.

Este es el primer socialista que entra en uno de los tres Consejos generales en que se divide la Alsacia-Lorena, provincias que cuentan ya con dos representantes en el Reichstag y bastantes en los Municipios.

Dinamarca.—En unas elecciones municipales verificadas en Frederiksburgo, suburbio de Copenhague, ha sido elegida la candidatura socialista, contando desde ahora nuestros amigos con mayoría en aquel Municipio.

ECOS

Desde las minas.—Hace pocos días han sido despedidos de los Astilleros del Nervión más de 100 hombres. En las minas, muchos obreros mendigan por no encontrar trabajo.

En un «Eco de las minas» que se publicó en vuestras columnas números pasados se dice que Antonio Sabín es capataz, cuando en realidad es jefe particular de la Compañía; si bien esto no le exime de responsabilidad en los abusos por mí denunciados.—EL CORRESPONSAL.

BIBLIOGRAFÍA

Almanaco Socialista per l'anno 1896.—Publicado por *La Battaglia* de Milán, destinándose los beneficios que produzca su venta á la caja del Partido.

Nuestros camaradas de Italia han logrado hacer un buen libro de propaganda y darle muy barato.

El que nos ocupa le forman 112 páginas, embellecidas con excelentes grabados, y se vende á 25 céntimos.

En el *Almanaque* han colaborado escritores de valía, tales como Amicis, Bebel, Bissolati, Cicotti, Lafargue, Turati, Zerboglio y otros muchos. La naciente generación de artistas socialistas ha contribuido con su esfuerzo á la realización de una obra bella al par que útil. Merece especial mención el grupo «Los Mineros», de M. Garibaldi.

Nuestra enhorabuena á los amigos de Italia.

La Revue Socialiste.—Sumario del número correspondiente al 15 del actual: *Pedro Leroux*, G. Renard.—*La Banca del Estado en Suiza*, H. Mayor.—*Legislación obrera comparada*, A. Véber.—*Sonetos socialistas*, Legouis.—*Pétrole*, Rioux de Maillou.—*La Filosofía socialista*, G. Rouanet.—*El Paraíso de los obreros (Australia)*, Siebenhaar.—*Revista de la prensa extranjera*, P. Boz.—*La cuestión social ante los cuerpos electivos*, doctor Delon.—*Revista de revistas*, P. L.—*Crónica teatral*, G. Stiegler.—*Crítica musical*, H. Hollevilla.—*Movimiento social*, A. Véber.—*Revista de libros*, P. Boz.

El número que nos ocupa contiene artículos interesantes, cuales son los de Véber y Rouanet, prometiéndonos publicar, aunque sea en extracto, alguno de ellos.

Recomendamos á nuestros correligionarios la adquisición de esta importante y excelente revista, que se suscribe en París, rue Chabanais, 10, al precio de 10 francos semestre y 20 un año.

Predicciones astrológicas para 1896, traducidas del inglés por Oma.—Se vende este libro al precio de una peseta en la Administración de *La Irradiación*, Abada, 24, principal.

REUNIONES

La conferencia que se celebrará el próximo sábado en el Centro de Sociedades Obreras de Madrid versará sobre el tema «Los huesos y los músculos; trabajo fisiológico y jornada de trabajo».

El Centro de Sociedades Obreras de Barcelona, en reunión celebrada el 24 del corriente, ha resuelto conmemorar con un *lunch* el aniversario de la *Commune* de París, el 18 de marzo, á las nueve de la noche, en su local social, Guardia, 9, primero.

EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

Las suscripciones se reciben: en Madrid en la Administración, y en provincias en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los correspondientes, ó dirigiéndose directamente al administrador.

La correspondencia de Redacción á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración al de Juan José Morato.

LIBROS y FOLLETOS

El Capital, por Carlos Marx. En Madrid, 2 pesetas; en provincias, 2,50 pesetas.

Miseria de la filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta.

Socialismo y ciencia positiva, por Enrique Ferri: 1 peseta.

La autonomía y la jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Colectivismo y revolución, por Julio Guesde: 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre Pablo Iglesias y el director de «La Voz Montañesa»: 20 céntimos.

El Colectivismo, por Julio Guesde: 15 céntimos.

Programa del Partido Socialista Obrero y Organización general del mismo: 15 céntimos.

Leyes de reuniones públicas y de asociación: 10 céntimos.

Todas estas obras están en venta en los mismos sitios que EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Caoy D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.